

La biblioteca como centro de servicios múltiples para zonas rurales

Barbro Wigell-Ryynänen

Consejera de Asuntos Bibliotecarios.
Ministerio de Educación y Cultura, Finlandia

Finlandia dispone de legislación relativa a bibliotecas desde 1929. Desde el principio se ha hecho hincapié en el derecho de los ciudadanos a recibir servicios de buena calidad con independencia de su domicilio o renta. Las posteriores modificaciones de dicha legislación han constituido signos de cambio social y de nuevos paradigmas. La Ley de 1961 entró en vigor con la aparición de la sociedad de la abundancia y con ella apareció el concepto de sala de estar de los ciudadanos, así como sustanciales subvenciones del gobierno para el mantenimiento de servicios, para la construcción de nuevas bibliotecas y para la adquisición de bibliotecas móviles.

La Ley de Bibliotecas de 1999 vinculó las bibliotecas con la sociedad de la información. Las bibliotecas vienen prestando servicios virtuales desde 1995, subvencionados en gran medida por el gobierno. Algunos de los términos claves en aquel momento fueron capacidades cívicas, internacionalización y aprendizaje permanente.

Las subvenciones del gobierno que perciben las bibliotecas públicas cubren el 42% de sus gastos en virtud de la ley de financiación de los centros de educación superior, centros de cultura y bibliotecas. Las subvenciones están basadas en los costes virtuales de los servicios bibliotecarios en los municipios, es decir, si la tendencia es reducir el presupuesto de las bibliotecas públicas, las

subvenciones del gobierno —en principio— disminuirán dos años más tarde. Por otro lado, los municipios cuentan con una gran autonomía y la comunidad tiene poder de decisión sobre cómo sacar el mayor rendimiento a las subvenciones del gobierno.

«El municipio se ocupará de organizar los servicios bibliotecarios y de información a los que se refiere la presente ley. El municipio podrá prestar servicios bibliotecarios y de información de manera independiente o en cooperación parcial o total con otros municipios, o de cualquier otro modo. El municipio será responsable de que los servicios prestados se ajusten a la presente ley.

Los usuarios de las bibliotecas tendrán acceso a los profesionales de las bibliotecas y de la información, así como a la renovación continua de los materiales y equipos de las bibliotecas.»

(Ley de bibliotecas, Capítulo 2, 3)

Los requisitos de aptitud quedan promulgados en el decreto.

Finlandia se encuentra actualmente inmersa en una gran reforma de municipios, con 67 municipios menos este año respecto del año pasado. Actualmente el número municipios es de 348 y el proceso se prolongará durante otros dos años. La fusión de los municipios en unidades más grandes supone, por lo que respecta a las bibliotecas, que muchas de las antiguas bibliotecas principales sean ahora sucursales de bibliotecas. ¿Acaso los usuarios de las antiguas bibliotecas principales ya no tienen derecho a la misma calidad de servicio?

En breve se presentará una modificación a la legislación sobre bibliotecas referida a la capacitación del personal y que, en un principio, tenía por objeto simplemente adaptarse al proceso de Bolonia. No obstante, cuando comenzó la reforma de los municipios, algunos de éstos planearon dotar exclusivamente de personal auxiliar a las antiguas bibliotecas principales. La modificación establece que los directores de las bibliotecas, no sólo los directores de toda la red de bibliotecas del municipio, sino también los responsables de una o varias sucursales, deben tener una titulación superior que incluya estudios específicos en materia de biblioteconomía y ciencias de la información. ¿Por qué cobra este aspecto una importancia fundamental? Porque de este modo se garantiza el desarrollo continuo de los servicios bibliotecarios de acuerdo con las estrategias y los programas nacionales y porque todos los ciudadanos, no sólo los de la principal ciudad del municipio, tienen derecho a percibir servicios bibliotecarios de gran calidad, del mismo modo que tienen derecho a recibir una educación de calidad.

Desde mediados de la década de 1990 existe una cooperación entre las bibliotecas públicas, todas pertenecen a una red regional, con sistemas bibliotecarios compartidos, carnés de bibliotecas comunes y catálogos comunes en Internet. La reforma de municipios

ha removido en cierta medida este tema, aunque no mucho, creando cierta disposición hacia los nuevos modelos de cooperación.

Se ha producido un cambio fundamental en las funciones que desempeñan las bibliotecas provinciales. Antes, su principal tarea consistía en realizar préstamos interbibliotecarios dentro su propia región. En la actualidad, los usuarios pueden localizar material interesante en Internet y las bibliotecas provinciales ya no pueden limitar sus servicios a su propia región. Asimismo, dado que todas las bibliotecas forman parte de alguna red regional, los préstamos interbibliotecarios son frecuentes. Las bibliotecas provinciales son bibliotecas urbanas dotadas con buenos recursos y reciben ayudas del gobierno por los servicios que prestan a su región. Son portadoras de material en formato electrónico, organizan sesiones formativas de actualización para las bibliotecas de su zona e introducen nuevas herramientas e ideas, ya que participan en reuniones y encuentros bibliotecarios nacionales e internacionales. Las bibliotecas provinciales son de vital importancia para las bibliotecas más pequeñas de su propia región, ya que los usuarios de hoy día esperan poder acceder a servicios y colecciones de gran calidad incluso en las bibliotecas locales más pequeñas, lo cual sería imposible si las bibliotecas más pequeñas y con pocos recursos no contaran con el apoyo de la red regional y de la biblioteca provincial.

La *Estrategia de las bibliotecas para 2010: Política para garantizar el acceso al conocimiento y la cultura* establece que las bibliotecas añaden valor a la recuperación y gestión de la información mediante la elección y organización de diversos materiales y fuentes de información. La competencia de las bibliotecas está convirtiéndose en una capacidad vital para el ciudadano y constituye un elemento esencial para todos los aspectos del aprendizaje y de la enseñanza. Las bibliotecas son los elementos de creación y sustento del espíritu comunitario y son importantes para el bienestar y el éxito de la región.

La Estrategia establece que la biblioteca constituye el espacio cultural y social del municipio. Está abierta a todos y fortalece la democracia. Los servicios bibliotecarios son de fácil acceso, las bibliotecas son portadoras del legado cultural y promotoras del multiculturalismo. Son elementos socializadores versátiles en el uso de la información.

La Estrategia hace hincapié en la igualdad del derecho a la información y al conocimiento. El aumento del nivel educativo medio de la población impondrá nuevas exigencias, tanto cuantitativas como cualitativas, a la competencia del personal bibliotecario.

En el Plan de Acción se afirma que, junto a la educación integral, las bibliotecas públicas constituyen la vía más importante de

que dispone la administración pública para desarrollar los requisitos esenciales de ciudadanía en la sociedad de la información.

El *Programa de desarrollo de bibliotecas 2006-2010: la biblioteca como centro de servicios integrados para zonas rurales y urbanas* lleva a cabo el plan de acción de la Estrategia de las bibliotecas para 2010. Responde igualmente a la propuesta formulada en un documento de política nacional para desarrollar las bibliotecas públicas en zonas rurales como centros culturales, de información y acción.

Finlandia es el país con mayor proporción de zonas rurales de Europa. Cuenta con una población de sólo 5,3 millones, pero su superficie es la séptima más grande de Europa. Finlandia es conocida por ser un país con miles de lagos, en realidad hay cerca de 188.000, y sus bosques aún abarcan el 69% del país. Muchos de los finlandeses que viven en ciudades desean pasar sus vacaciones estivales en viviendas rurales, preferentemente junto a un lago.

Se está produciendo un cambio importante en las zonas rurales: el número de residentes temporales ha crecido, mientras que la población agrícola ha descendido bruscamente. La tendencia apunta a granjas de mayores dimensiones, lo que obliga a las granjas de menor tamaño a pensar en un sustento alternativo, a menudo relacionado con el turismo o con la agricultura ecológica. Por otro lado, las tecnologías han abierto nuevas oportunidades de estudio y trabajo a través de las redes de información. A muchos urbanitas les gustaría contrarrestar su ajetreada vida con estancias más prolongadas en la tranquilidad del campo.

Menos del cinco por ciento de la población activa trabaja desde casa, aunque hay posibilidades para que sean muchos más. No se trata únicamente de una cuestión de conciliar el trabajo con la vida familiar de un modo más agradable, ni de disfrutar de la paz y tranquilidad del campo: el teletrabajo reduciría también la carga sobre el medio ambiente y el consumo de energía.

El *Programa de desarrollo de bibliotecas* es un plan de acción para garantizar el acceso a la información y la cultura en las zonas rurales. Entre las fuerzas impulsoras del programa se encuentran las nuevas necesidades y los nuevos estilos de vida de los usuarios, las nuevas posibilidades que ofrecen las tecnologías y el objetivo de ahondar en la cooperación regional. El programa subraya la importancia de contar con personal bibliotecario de alta cualificación y colecciones y servicios bibliotecarios integrales en las zonas rurales.

Los sectores en desarrollo, la agricultura diversificada y el turismo en las zonas provinciales exigen los mismos servicios educativos y de información que el resto de sectores. El teletrabajo y el aprendizaje a distancia, con independencia del lugar y del tiempo, indudablemente forman parte del futuro de las regiones.

Las bibliotecas públicas de las zonas rurales cooperan con las autoridades educativas y culturales: en cien municipios, el director de la biblioteca también es responsable de la provisión cultural local.

En muchos municipios más pequeños, la biblioteca constituye la única institución cultural. La mayoría de las bibliotecas organizan a menudo actos culturales para niños, representaciones teatrales a pequeña escala, actuaciones de títeres o proyecciones de cine. Las visitas de los autores se organizan con el apoyo del gobierno. Si hay espacio suficiente para exposiciones, los artistas y las organizaciones locales suelen reservarlo con al menos un año de antelación.

La mayoría de las bibliotecas organizan horas de cuentacuentos todas las semanas, lo que supone una gran oportunidad para que los niños al cuidado de sus madres en casa conozcan a otros niños de su misma edad, y también son visitadas a menudo por grupos de niños de guarderías infantiles.

Existe una tradición bien arraigada de cooperación con los centros de educación integrada. La mayoría de bibliotecas invitan sistemáticamente a los alumnos para enseñarles a usar las bibliotecas y a gestionar la información.

Muchos de los bibliotecarios que trabajan con niños y jóvenes están muy interesados actualmente en desarrollar sus habilidades para hablar sobre libros. Las charlas sobre libros se celebran en la biblioteca o en las aulas escolares. Los bibliotecarios hablan sobre nuevos libros, leen partes de ellos, deteniéndose quizá en el punto de mayor intriga, en un intento por fomentar la lectura en los niños. El fomento de la lectura también es frecuente en las páginas web de las bibliotecas.

Los bibliotecarios de las bibliotecas rurales deben ser generalistas y estar dispuestos a cooperar y adaptar los servicios a las necesidades del lugar. Por otro lado, todas las bibliotecas necesitan un nivel de especialización cada vez mayor. El nivel educativo general es elevado y los usuarios de las bibliotecas esperan obtener un servicio competente en cualquier biblioteca, independientemente de su tamaño y ubicación, por no hablar de sus recursos disponibles.

El Ministerio de Educación y Cultura destina anualmente 1,8 millones de euros al desarrollo de los servicios de las bibliotecas públicas. De esta partida, el 50% se reserva para la prestación de servicios centralizados con el fin de igualar las diferencias entre las distintas regiones. La otra mitad se reserva para proyectos de innovación de ámbito local y regional, para producir contenidos y servicios de fácil manejo en Internet.

Desde mediados de la década de 1990, el Ministerio financia el portal «libraries.fi», la página en Internet de todas las bibliotecas públicas, con las páginas web de las bibliotecas, una base de datos

estadísticos, servicios de referencia en línea y mucho más. En breve se estrenará el portal basado en la web 2.0 para jóvenes; el portal de ficción y el portal para servicios bibliotecarios infantiles están en fase de desarrollo, ambos basados también en la web 2.0.

Nelli es un portal desarrollado conjunto de bibliotecas universitarias y bibliotecas públicas. FinElib, la Biblioteca Nacional Electrónica, presta servicios de negociación y ofrece colecciones de materiales en formato electrónico también a bibliotecas públicas. El Ministerio sufraga el coste de estos servicios para garantizar el acceso al conocimiento y a la información básica.

La red de bibliotecas públicas finlandesas se utiliza con gran diligencia. Existen 888 bibliotecas públicas y 160 bibliotecas móviles. Las cifras de préstamos y visitas son elevadas: 19 préstamos, 11 visitas físicas a la biblioteca y 9 visitas virtuales a los sitios web de las bibliotecas per cápita y año. Los usuarios que más frecuentan las bibliotecas son jóvenes y personas con estudios, el 41% de la población total es usuario registrado de bibliotecas.

Los finlandeses siguen leyendo mucho, el 70% de los préstamos se refieren a libros. No obstante, la vida diaria está cambiando con rapidez, las bibliotecas y la lectura han de competir con muchas otras actividades cotidianas.

En Finlandia, cuatro millones de personas de una población total de 5,3 millones son usuarios de Internet, de los cuales 2,5 millones afirman utilizar Google para buscar información al menos una vez a la semana. Los Fennovegan, los fans del pop japonés, las abuelas, los agentes anoréxicos y los criadores del terrier australiano son sólo algunos ejemplos de categorías y grupos que intercambian habitualmente puntos de vista a través de blogs. Hay 400.000 usuarios registrados en Facebook y un millón de usuarios se dan de alta diariamente en el canal IRC-Gallery finlandés (Internet Relay Chat). Existen 8.000 listas de chats. Además de todo esto, la televisión digital ofrece una gran variedad de canales.

En el Ministerio, formo parte de un grupo de tres bibliotecarios encargados de los asuntos de las bibliotecas públicas y actualmente estamos trabajando sobre una nueva política nacional para bibliotecas. ¿Qué esperan los usuarios de las bibliotecas en el futuro? ¿Qué tendencias pueden verse ya y qué tipo de cambio en los estilos de vida no podemos prever aún?

La política se basa en la Estrategia y en los Programas anteriores, lo que tratamos de crear ahora es una visión sobre aquellos aspectos en los que debe centrarse el desarrollo de las bibliotecas para los próximos cinco a diez años.

Las bibliotecas deben responder a los retos de futuro poniendo de relieve la competencia y la calidad.

Contar con un personal cualificado es el requisito esencial para el desarrollo de servicios fiables y versátiles. Las bibliotecas ofre-

cen valor añadido al prestar servicios a las personas en diversas situaciones de su vida. Los nuevos conceptos de servicio deben basarse en las necesidades de los usuarios.

El usuario de biblioteca actual tiene una idea clara de qué información y conocimiento son los adecuados para él. Puede que haya varias respuestas correctas, en función de quién formule la pregunta. Pensemos en las recomendaciones generales para comer sano desde el punto de vista de un vegetariano estricto, por no hablar de la información relativa a asuntos sociales, políticos o religiosos. Los usuarios posmodernos se consideran expertos en la utilidad de la información y del conocimiento hallados, ya que su valoración se basa en su propia visión de la vida.

La baza de la biblioteca en la era Google —tanto si se trata de un servicio personal o algún tipo de servicio en Internet de referencia— es que la biblioteca presta servicio a las personas.

Las rutinas de biblioteca están automatizadas en su mayor parte y los usuarios saben cómo utilizar los buscadores, pero los bibliotecarios dedican cada vez más tiempo a ayudar en las sesiones de obtención de la información. El nuevo enfoque es visible, las sesiones se llevan a cabo uno junto al otro porque es esencial que ambas partes puedan ver la pantalla del ordenador simultáneamente.

Es importante pensar en cómo se comportan los usuarios actuales en la biblioteca a la hora de planificar un edificio nuevo, pero también resulta necesario para reformar o reorganizar una biblioteca antigua. La biblioteca constituye un lugar de reunión para los ciudadanos, la sala de estar de la comunidad, el tercer hogar, después de la propia casa y del trabajo. Se trata de un espacio común para llevar a cabo actividades relacionadas con el ocio, el trabajo, los estudios y el desarrollo personal. Los usuarios aprovechan los entornos inalámbricos, se llevan sus propios ordenadores portátiles, pasan más tiempo que nunca en la biblioteca. Muchas bibliotecas prestan ordenadores portátiles y reproductores MP3, permitiendo a los usuarios desplazarse por el local o instalarse en alguna parte del mismo con su portátil y sus auriculares.

En otras palabras, debe haber espacio suficiente para sentarse, rincones acogedores. Incluso las pequeñas bibliotecas en edificios antiguos pueden «ponerse a punto» para resultar acogedoras e idóneas para las actividades de los usuarios. Naturalmente, el dinero siempre es necesario, pero la verdadera cuestión consiste en entender la nueva tendencia.

Hay que ganarse el éxito futuro. Los ciudadanos eligen: ¿Desean utilizar los servicios bibliotecarios virtuales o los servicios presenciales, incluso, sustituir los servicios bibliotecarios por otros servicios ofertados? Para el individuo de hoy, el gran reto consiste en poder encontrar información fiable y adecuada para la situación de vida actual y poder hacer uso de ella en beneficio propio.

El informe del Programa de Información para Todos de la UNESCO *Información viva* de 2006 tiene por objeto aunar estos dos conceptos esenciales: acceso a la información y aprovechamiento de la información. Tres años antes, la Estrategia de Bibliotecas finlandesa afirmaba que:

En los próximos años, las bibliotecas van a cobrar una mayor importancia

como lugar para el aprendizaje y la experiencia, como portadoras del conocimiento y la cultura, con la intención de controlar y organizar la información en función de las necesidades del usuario,

como puerta de acceso a la información y a la comunicación electrónica dentro de la administración pública,

como parte de una sociedad que practica el aprendizaje permanente, porque

la importancia de Internet y la comunicación electrónica sólo se hace patente cuando se utiliza el contenido, y, en definitiva, por las oportunidades y capacidades que tienen los usuarios de utilizar la información en sus vidas».

Cualquiera de estos puntos constituye un buen comienzo para repensar y renovar el concepto de servicio de las bibliotecas públicas.